

TOLEDO

Revista semanal de Arte.

PRO TOLEDO

Porque no queremos convencernos de que somos lo que somos.

Porque el incomprensible silencio de los colegas que se dicen toledanos y callan, no debemos permitir.

Porque es injusta e innoble, la apatía que nos dicen—a la que damos lugar con nuestros procedimientos—protestamos enérgicamente.

No estimamos la razón, el por qué de la actitud de todos: Callan los que tienen por qué callar.

Nosotros no suponemos que ningún colega toledano, cuando se trata de demostrarlo, tenga algún obstáculo que coarte la libertad de sus ideales.

Insistiendo.

Para la prensa local.

Acudimos a nuestros colegas, y nuestros colegas callan.

Su silencio nos molesta; así, sinceramente. ¿Podemos interpretarle como falta de interés para el Toledo que dicen defender?

No.

Los creemos entusiasmados por la causa toledana, y aunque algo indiferentes, no pueden serlo tanto que para un asunto de la importancia del propuesto por nosotros, callen tan incomprensiblemente.

Es absurdo su modo de proceder.

Han pasado quince días y ninguno se da por aludido.

O no nos hemos explicado, o no quieren entendernos.

Más claro: O no nos leen, o no quieren contestarnos.

O a tal empresa, ¿será entonces, que nos califiquen de insignificantes? ¿Podemos interpretar en este sentido su silencio?

Quizás no sea así, pero nos vamos convenciendo de algo parecido.

Pensamos esto en contra nuestra, por no hacerlo en contra de los demás.

La prensa de Toledo, nuestros camara-

das, no pueden permanecer más tiempo en el absoluto quietismo en que se hallan.

Está obligada a laborar por todo lo que sea beneficio para Toledo, y más, si la campaña que se precisa hacer, como ahora, es por una gloria de las letras.

Dijimos que debemos hacer algo y lo repetimos.

En el próximo centenario de Cervantes Toledo tomará parte, y en las fiestas que éste celebre, la prensa toledana debe tener una parte activa, no la de comentadores, no; debe hacer algo ella sola, y nada mejor que una fiesta literaria bien organizada.

Elementos para que resulte brillante tenemos de sobra; a ella pueden coadyuvar la Diputación, el Ayuntamiento, la Academia de Infantería, la Fábrica de Armas, el Cabildo, los Casinos y todos los demás Centros y Corporaciones toledanas.

Y si ésto no pudiera ser, o no fuera del agrado de todos, que hablen otros, que propongan, nuestro deseo es escucharles y ponernos de acuerdo.

Lo esencial, lo importante es preocuparse de ello y no dejarlo por ineptitud o descuido, para que no nos califiquen de lo que tanto y tanto prodigamos siempre.

Insistimos en nuestro llamamiento; estamos decididos, para conseguir alguna finalidad práctica, a cuanto preciso sea.

Insignificantes, incautos, o como quieran llamarnos, volvemos a interesar el asunto a todos los compañeros.

Y no pensamos ¡pardiez! merecer nuevos desprecios.

Toledo Monumento Nacional.

Más días que pasan, y el silencio continúa.

Nos decidimos a mover este asunto de nuevo y—aunque no nos desesperanza el callar de los demás—nos desconcierta un poco la falta de ayuda; ayudas que solicitamos, pero que no llegan.

Es inverosímil.

Pedimos una cosa que no sólo afecta a nuestros intereses particulares, es bien para todo Toledo; será beneficio general.

Hacemos justicia con nuestra capital, solicitando se la premie con el homenaje merecido; con lo que los artistas todos, y los buenos toledanos—que también hay disidencias—piden interesadamente, con justicia.

Toledo merece el honor de ser nombrado *Monumento Nacional*.

Insistimos deseando verlo realizado, aunque sea obra de años, de vidas enteras.

Continuamos en expectativa de detalles.

ARTE E HISTORIA

¡Toledo es todo!

Es el monumento más grande y más bello de la España gloriosa.

Es el conjunto más grandioso, el sueño ideal del artista, más artista de todos.

¡Toledo, por lo que ha sido, y por lo que es, no tiene rival en el mundo! Nuestra afirmación no es baladí, lo hacemos con el ejemplo contundente, real, del Toledo que vivimos, mostrándole al mundo.

Si estamos en ésto engañados, vengan pruebas

Mientras tanto, sostenemos y repetimos que Toledo es la mayor belleza; la historia más regia: Todo.

LOS CIGARRALES

Casi todas las regiones de España tienen casas campestres rodeadas de flores, escondidas entre la espesura, bajo la sombra de elevados árboles, y las más de ellas lamidas por cristalino arroyo o tranquilo riachuelo. Allí, los que habitan la ciudad, acuden determinados días, cuando la lucha de la vida moderna se lo permite, para pasar unas horas de asueto respirando el oxígeno que en las poblaciones falta y admirando la esplendidez de la naturaleza, ora las esbeltas flores en su talle en las mañanas primaverales, ora buscando la sombra entre las asperezas en las tardes estiales; reúnen en ellas los días de placer cuando se necesita solemnizar algún acontecimiento importante en la familia, y se oyen por doquier las risas de bellas mujeres unidas a las ingeniosas frases de los hombres y el júbilo rebosa por los semblantes de cuantos gozan de tales expansiones.

Fincas de recreo, jardines esmeradamente cultivados, casitas blancas de liliptienses proporciones, flanqueadas por ventanas cubiertas de enredaderas y de madrevelva y puerta defendida por añosa parra, reciben nombres diferentes, según las regiones, y son en la vieja Castilla las *Riberas*, en Aragón las *Torres*, en Andalucía los *Cármenes*, en Valencia las *Alquerías*, en la parte occidental las *Granjas* y en Toledo los *Cigarrales*.

En todas las fincas de recreo cuyas denominaciones preceden, existen bellezas, ya naturales, ya producto de perseverante trabajo; mas las de los cigarrales no pueden compararse a ningunas. Los cigarrales son ellos sólo en España; para comprender sus encantos es preciso estar en Toledo; visitar minuciosamente algunos de ellos; contemplar esa pétrica mu-

ralla que rodea la imperial ciudad, haciendo *pendant* al río; ver esos prodigios de cultivo en la roca pelada sobre la que levantan sus descarnados brazos los almendros, y su siempre triste verdura los olivos; admirar las perspectivas que se descubren desde los elevados cerros en que tienen su asiento; hojear su historia; oír sus tradiciones; imaginar las hermosuras de diversos orígenes, de distintas religiones, de diferente sangre que habrán paseado arrogantes y amadas por las peladas rocas y entre las flores de los cigarrales; recordar las terribles tragedias en ellos acaecidas; fingir la presencia de tanto poeta y tanto sabio como en las soledades de retirados cigarrales elaboraron prodigiosos poemas, tiernas poesías, maestras obras de ciencias, inmortales libros de historia. Sólo así podrá formarse idea de lo que han sido y son las fincas donde los toledanos esparcen su ánimo y dan paz a su espíritu, contemplando, por una parte, la ciudad de los concilios, por otra, la esplendente vega bañada por el Tajo, hasta perderse allá en el horizonte, y el azul purísimo del cielo, desde el que envía radiantes sus dorados rayos el sol.

Aparte de las bellezas que los cigarrales toledanos encierran, de las mil preciosidades que en perspectiva se divisan desde ellos, han tenido excepcional importancia, para cuanto con las artes y las letras de la imperial ciudad se relacionan. Mansiones de placer, retiros ideales, puntos de reunión, según hemos dicho antes, en los días de placer para la familia o la amistad, celebrábanse en ellos animadas, discretas e ingeniosas diversiones; improvisábanse allí sobre el mullido césped, entre las flores de diversos colores, tiernas escenas, sencillos idilios, debidos al ingenio de ilustres poetas que más de un día dieron de gloria a su patria, Toledo, e ins-

pirados músicos, escritos, verso y música para representarse durante las calurosas siestas a la orilla de cristalina fuente bajo añosos árboles que prestaban fresca sombra, en cuya representación tomaban parte las personas más distinguidas e ilustradas de Toledo.

Mas aquellas fiestas, en las cuales era a porfía el intento de los dueños de los cigarrales por obsequiar a sus huéspedes, hasta el punto de ser proverbial en los anales de la galantería, la que ellos demostraban, reunían un carácter marcadamente literario. Allí, las más ilustres notabilidades se reunían y celebraban sabrosas pláticas, reñidos torneos poéticos; allí también las cuestiones literarias tenían acabada discusión, en las cuales se anatematizaban los procedimientos de ogaño puestos en práctica por los Lope de Vega los Tirso de Molina, y tantos otros; allí, los poetas, rendían culto a las musas en el idioma del Lacio, y para que nada faltara, no se celebraba una fiesta sin que la hubiera notable de comedia, representándose, ora en el jardín, teniendo por techo el azulado cielo tachonado de estrellas, (pues esta fiesta ponía término a las del día) y sobre la verde grama, ora dentro de la misma casita, cuantas notables comedias, entremeses y loas estrenaban en los coliseos de la villa de Madrid los más famosos comediantes que a la sazón existían.

¡Qué encantos laberínticos de letras ingeniosas! ¡Qué maravillas de invención para esparcir el ánimo se verificaban sobre las tranquilas aguas del Tajo, llenando de admiración a cuantos presenciaban semejante espectáculo, ya fueran personas de humilde condición, ya de ilustración no común! ¡Qué deliciosos días pasaron en los toledanos cigarrales, por los primeros años del siglo XVII, nuestro desgraciado Baltasar Eliseo de Medinilla, nunca

Consultorio-Clinica Operatoria

MÉDICOS CONSULTORES

Doctor Delgado
Del Hospital de San Juan Bautista.

Medicina y Cirugía general. Todos los días, menos los domingos, de 8 a 5.

RAYOS X

Radioterapia, Electrotarapia, Galvanocaustia, Endoscopia, Masaje vibratorio, Corrientes eléctricas farádicas y galvánicas. Inhalaciones de ozono contra la tos ferina. Análisis químicos. Idem microscópicos. Inyecciones de tuberculinas, de Neosalvarsán (914) y de salvarsán (606).

RAMÓN MARÍA DELGADO
Núñez de Arce, 23, Teléfono 10.—TOLEDO

Doctor Fernández-Criado
Del Hospital de San Juan de Dios, de Madrid.

Enfermedades secretas y de la piel. Los domingos de 11 a 1 y de 3 a 5.

bastante llorado; vate *muerto a manos de quien menos debiera*; el maestro Tirso de Molina; el gran Lope de Vega, admiración de propios y extraños; el Conde de Mora; el aún leído con agrado juriscónsul Jerónimo de Cevallos; el doctoral D. Tomás Tamayo de Vargas, y tantos otros cuya enumeración sería prolija!

*
**

De todo el esplendente pasado de los cigarrales, sólo queda el recuerdo en las páginas amarillentas de los viejos libros, en las poesías de los que de tales placeres disfrutaron, en algunas tradiciones no olvidadas por el pueblo. En la actualidad, quedan únicamente las bellezas naturales, las hermosas vistas, los indecifrables panoramas, es decir, aquello que no puede desaparecer, porque es debido a su propia esencia; lo demás, lo que en los cigarrales puso la mano del hombre, ya no existe.

A los espléndidos jardines, cuya detallada descripción con vivos colores nos hacen Medinilla, Lope de Vega, Tirso de Molina y tantos otros, han sucedido la pelada roca, sin apenas cultivo, donde crecen raquíuticos y miserables algunos almendros, albaricoqueros y olivos. A las casas artísticamente aderezadas, ha sucedido la humilde morada del cigarralero. Las grandes, artísticas y fastuosas fiestas que en los cigarrales se celebraban, han quedado reducidas a alguna que otra merienda, motivo para pasar la tarde entre bostezos, mirando una vez más el horizonte que se divisa a lo lejos. El sonido de musicales instrumentos se ha reemplazado por la monótona canturria, chabacana y grosera del vulgo de las ciudades modernas; a los delicados gustos de los hombres de otro tiempo, han sucedido los bajos gustos del *burgués*.

Juan Marina.

OROPESA

Esta villa, situada en el extremo occidental de la provincia de Toledo, está, como la capital, edificada en una altura desde la que se domina una extensa campiña que al parecer termina en las estribaciones de la cordillera Carpeto-Betóni-

ca, de la que el punto más elevado, en esta parte, es el pico de Gredos, del que jamás desaparece la nieve.

Antes de llegar por ferrocarril a la estación se ve, a mano izquierda y entre olivos y otros árboles, la villa de Oropesa, fundada según algunos escritores por Sicoro en 1611 (A de J), y según otros por Orospedano en 1116. Los que sostienen esta segunda opinión, la apoyan en que el actual nombre es una derivación del de este Capitán, pues descompuesto en ORO, que en griego significa *monte* y en Podos *pie*, descubren que al rapellida la nueva población la llamaron *Orospeða* o sea *Pie del Monte*.

No paran aquí las conjeturas y opiniones acerca del origen del nombre *Oropesa*, así que la tradición popular cristiana tomó también por su cuenta este asunto poetizándolo, como siempre ha hecho con todo cuanto ha acogido o inventado, y nos dice que allá por los años de 1118 en que D.^a Urraca creó la orden de los Templarios, cautivaron los moros a una hermosa doncella, rescatada después por los caballeros de la orden, que entregaron por la cautiva tanto oro como ella pesaba, y de aquí no sólo el nombre, sino el escudo de armas de la villa, que ostenta una balanza con una doncella en un platillo, y en el otro oro acuñado, orlado todo con el nombre *Oropesa en Comedio*.

Lo que se tiene por seguro es que Enrique II la erigió en cabeza de condado en vista de la posición estratégica, de lo importante de la población y de estar en un paso cómodo para entrar los portugueses en Castilla.

En 1.^o de Mayo de 1366 el «Fratricida» dió el Estado de Oropesa y Valdeverdeja a D. García Alvarez de Toledo a cambio de que renunciase el Maestrazgo de Santiago en D. Gonzalo de Mexía.

En principios del siglo XVI tomó gran importancia esta villa, pues sobre los muchos e importantes edificios con que contaba, el Conde D. Francisco Alvarez de Toledo, fundó en 1519 un Convento de frailes Franciscos de la Observancia y otro de monjas, también Franciscas, en 1523.

La Condesa D. Luisa Pimentel fundó el Convento de la Madre de las Misericordias, de monjas de la 3.^a regla que

tenía a su cargo un Colegio de doncellas, en el que recibían educación y amparo hasta que tomaban estado y donde aún yace incorrupto el cuerpo que encerraba el espíritu de Sor Inés de la Concepción, a quien llamaban la Santa Monja de Cifuentes.

También la Compañía de Jesús tuvo representación importante en Oropesa, pues estableció un «grandioso estudio» universal de todas buenas letras, leer, «escribir, Gramatica, Artes, Aritmetica, «Retorica, Matematicas, Griego, Musica, «y Teologia oral, de donde salen preciosos talentos».

No es de extrañar que a tanto llegara la villa, pues que los romanos ya vieron algo importante en ella cuando aumentaron sus fortificaciones y pusieron fuerte guarnición que en caso reprimiese o contuviese a los levantiscos carpetanos que nunca llevaron con resignación el yugo de Roma, que previsora siempre y siempre militar, aprovechaba los puntos en que podía apoyar su dominación, por lo tanto no desperdió ni la situación orográfica ni la topográfica de la ciudad de Araucolo Orospedano, a la que llamó *Comedium Orbis* por hallarse situada en medio de España y en los linderos de la Tarracense.

En la parte N. E. de la villa construyeron los soldados de Hércules la fortaleza, de la cual D. Nicasio Hernández Robledo, dice en un manuscrito inédito que debemos a la amabilidad del aventajado D. Jacinto Pérez Callejo: «Conocese una planta o figura cuadrada que con su plaza de armas abraza el antiguo muro, de razonable estofa, aunque de ruedo pequeño, y arquitectura bulgar, con cuatro torres albarradas (1), ya mucha parte de ellas destruida». De esta antigua fábrica quedan pocos restos, la mayor parte dentro del recinto del imponente, gallardo y esbelto castillo, que la señora del estado de Oropesa construyó en 1402.

La planta de esta fortaleza es un paralelogramo rectángulo, cuyos cuatro ángulos están defendidos por otras tantas torres. En el muro de Occidente está la torre del Homenaje, fuerte y esbelta

(1) Debe ser *albarranas*.

COMPañÍA COLONIAL

Chocolates, Cafés, Tes, Tapiocas.

Depósito general: Mayor, 18, Madrid.

GRANDES FÁBRICAS MOVIDAS A VAPOR EN PINTO

con cuatro tambores en la parte alta de los ángulos y en los que se ostentan escudos heráldicos.

La fábrica toda es de sillería, y el adarve, resguardado por fuertes almenas, es lo bastante olgado para consentir el paso de tropas sin molestar a los soldados que defendieran las saeteras de cruz y las circularas. Todo el edificio está coronado de una galería amatacanada que reúne, a las conveniencias guerreras, una gallardía y esbeltez que le hace interesante al artista, al soñador y aun a los que, más prácticos en la vida moderna, verían con júbilo la desaparición de los castillos, ora roqueros, ora de ciudades y villas, porque lanzados de Castilla los musulmanes, sólo sirvieron de azote y amenaza constante a los villanos.

A pesar de que el castillo está abierto y su dueño, el Estado, no se preocupa mucho de él, se conserva relativamente bien, sin grandes destrozos, lo que da a entender que el pueblo de Oropesa tiene la cultura bastante para no destruir, como otros, los monumentos que levantó la importancia de la población y hoy son gallardo ornato que denuncia un pasado brillante.

Este hermoso castillo, según se ve, sólo es fortaleza militar, no morada señorial, sin duda porque a la sombra del primitivo se construyó un palacio suntuoso, del que aún restan algunos salones con buenos artesonados y una chimenea de gusto gótico, pero todo en estado tan deplorable, que acusa inminente ruina. No sucede esto al palacio llamado Nuevo, severa construcción del siglo XVI que, gallardamente asentado en el cerro del castillo, domina la dilatada llanura y el acceso principal de la villa.

Dichos palacios pertenecían a la casa de Frías, de quien los adquirió su actual dueño el opulento capitalista D. Enrique de Salamanca que, según noticias, está propuesto a restaurarlos para bien del arte y fama del propietario.

Otro dato sobre la cultura moral de Oropesa: En la actualidad se encuentran veintitrés nidos de cigüeñas y a nadie se le ocurre molestar a tan beneficiosas y simpáticas aves, azote de bichos dañinos y auxiliar no despreciable del labrador.

Federico Latorre y Rodrigo.

Rareza Bibliográfica.

«Exortación panegírica al Silencio. Motivada de su apostrophe *Psalle, et Sile*. A la protección del Eminentísimo Reverendísimo señor don Baltasar de Mofcofo y Sandoval, Cardenal Presbitero de la Santa Iglesia de Roma, del Título de Santa Cruz en Irusalen, del Consejo de Estado de fu Mageftad, Arsobifpo de Toledo, Primado de las Españas y gran Canciller Mayor de Castilla, &, por don Pedro Calderón de la Barca, Caballero de la Orden de Santiago y Capellan de fu Mageftad en fu Real Capilla de los Señores Reyes Nuevos» (1662), (en la lámina y después de «*Petrus de Villafranca Sculptor Regis Sculpit Matriti*»). En 4.º con 11 folios y prólogo, etc.

Al principio incluye una lámima grabada que representa la *reja del coro* de la Catedral por su cara interior, hermosa-mente dibujada con las cartelas de el *Psalle et Sille*—canta y calla—bien legibles.

Es interesantísimo este libro por conceptos varios; por el *asunto* que trata y el *modo* con que está confeccionado, por ser su *autor* el célebre Capellán de Reyes y escritor distinguido, el ideador de los *Autos Sacramentales*, y por ir acompañado de una obra de arte como el *grabado de la reja coral* de la Metrópoli Primada.

Puede consultarse esta rareza bibliográfica en la Biblioteca Provincial de Toledo.

Por la nota,

Juan Moraleda y Esteban.

ENTRE DOS LUCES

Yo había visto la Catedral en pleno día; en uno de esos días de fiesta en que el Cabildo luce sus más ricas vestiduras, el órgano lanza por la lengüetería toda la fuerza de sus *pulmones* monstruos, y las nubes de incienso llegan a la bóveda dejando un rastro aromoso que se pierde, como se pierde todo lo humano en las entrañas misteriosas del *No-ser*.

Admiré la inmensa mole dentro de la

cual me consideraba aún más pigmeo; pero el ruido, la pompa, el continuo entrar y salir de la multitud, todo aquel aparatoso espectáculo no se avenía de buen grado con la soledad de que estaba impregnada mi alma.

Pasó algún tiempo, y una tarde, una hermosa tarde de primavera, paseaba yo por las calles de la ciudad triste, solo, errabundo y pensando.... ¿en qué?, no sé. Acaso haría doloroso parangón entre el esplendor del día y la lobreguez en que estaba sumido mi espíritu.

Acerté a pasar por la Catedral: me pareció que una voz secreta me decía: «Entra; este es un puerto de refugio donde la desgobernada nave encuentra un abrigo contra el temporal; entra, que a través de esos muros no pasa el ruido mundano; ¿quieres soledad? ahí la tienes; ¿quieres paz? pues ahí tienes paz, hasta ahí no llega esta resaca que te produce espasmos; ¿odias a tu siglo? pues entra y bajarás muchos peldaños de la inmensa escalera del tiempo.» Entré.

Era ya tarde: la Catedral estaba solitaria. Los últimos rayos del sol penetraban por las miriadas de cristales de los rosetones, y proyectaban en el pavimento, en las columnas, en las filigranas de las capillas, haces de luces multicolores, tenues, vagos, indecisos, como las franjas incipientes del Iris, la mayor parte; otros arrancados al parecer de la púrpura cardenalicia.

La mortecina luz de las lámparas, esos perpetuos centinelas de la noche, pugnaba en vano por disipar la sombra que ya se extendía en los intercolumnios. Esos mil ruidos misteriosos de los grandes recintos; esas vaguedades inexplicables; ese algo que parece que vive y late llevando al espíritu un mundo de gigantesca concepciones; esa retrospectión que se impone al contemplar la obra colosal de otras generaciones; el aislamiento que en

ANIS DEL MONO

VICENTE BOSCH : BADALONA

FIRMA

BOSCH Y C.^A

Merced, n.º 10

BARCELONA

nosotros produce el recuerdo indeleble que nos legó otro siglo; el inefable bienestar que siente el alma cuando se identifica con las grandes creaciones del genio, llegaba hasta mí como llegan a la mente esos rosados recuerdos que viven en nosotros algunos minutos y que al dejarnos se llevan el suspiro doloroso o la excéptica sonrisa.

Es de todo punto imposible explicar lo que yo sentí ante aquella severidad en la forma, aquella corrección de líneas, aquella elegancia en las curvas, elementos todos que se reunen, se combinan para formar la joya arquitectónica cuya grandeza me subyugaba.

Notable es, en verdad, la hermosa antítesis que se presenta en la estructura general de las naves del templo y algunas de sus capillas laterales. Mírase en las primeras la robustez, la mole; en las otras la delicada filigrana; allí lo macizo, lo resistente; aquí lo áreo, lo esbelto; aquí el vértice, la arista, el granítico bordado; allí la redondez, la anchura, la obra del titán. Hermoso contraste que se asemeja al que forman la bien templada toledana hoja que ha de resistir en las rudezas de la lucha, y los delicados caprichos que el cincel graba en su brillante periferia.

No sé cuánto tiempo permanecí en aquel éxtasis indescriptible. Los sombras cada vez más densas lo invadían todo: allá en el extremo de la nave, sólo algunos puntos blancos se destacaban en el fondo oscuro, y su luz procedente de alguna capilla, era tan tenue cual si pasará a través de un cristal deslumbrado. Todo se confundía de una manera vaga, hasta tal punto, que la visual ya no podía determinar el número de las columnas, ni el límite del perímetro.

Llegó un momento en que no pensé en nada: el fatigoso trabajar de la imaginación durante un buen rato, había

sucedido esa inercia del pensamiento que es al espíritu lo que el sopor al cuerpo. Las vibrantes campanadas del reloj repercutiendo por la cripta llegaron hasta mí para sacarme de la abstracción suprema en que estaba sumido.

Un momento después estaba en la calle y los transeúntes debieron conocer en mi rostro la perturbación de mi alma. Al volver a la vida sentí que me hacían daño los recuerdos que tornaba a mí, como torna la realidad de la existencia después del sueño reparador.

A mi lado se alzaba el coloso bañado en las postreras tintas del crepúsculo: las golondrinas en revuelto bando revoloteaban por las arcadas del templo buscando el nido, y las fachadas de las casas se teñían de la penumbra vespertina, ese melancólico *claro-obscuro*, indifnida divisoria entre el día y la noche: anochecía.

R. García de Vinuesa.

TOLEDO

Su vida. Lo que representa para los turistas. Su abolengo.

Toledo vive de su propia tradición. La Academia de Infantería, la Fábrica de Armas y el turismo, son tres querencias de la raza que la imprimen toda la actividad de su vida.

El espíritu militar de hoy, busca la cuna de los viejos guerreros, porque quiere formarse donde ellos y seguir su paralelo hasta alcanzar su misma inmortalidad gloriosa.

Las hojas de sus espadas, han de templarse donde los valientes aceros que brillaron mil veces a la luz de la luna, en las noches proverbialmente toledanas.

El turista en Toledo no es un turista de cuerpo que busca el placer de la temperatura, o del confort, o del espectáculo.

Es un turista espiritual que ha concebido el Arte y en su alma ha sentido una necesidad completamente nueva; algo indefinible, como el amor, que, sin saber por

qué, nos arrastra siempre hacia la cosa amada.

Estos peregrinos del Arte no son en Toledo ni ingleses, ni americanos, ni alemanes, ni franceses, porque no se descubre en ellos ni al industrial, ni al inventor, ni al comerciante, ni al hombre conocedor del mundo y de las gentes. Son unos viajeros que descendiendo por unos días del vertiginoso tren del Progreso, han venido aquí buscando la levadura que fortalece el espíritu con el añejo de las cosas y el contagio de su longevidad.

Por esto creo que los turistas en Toledo gozan de una laxitud espiritual que les abstrae de cuanto les rodea (a veces una caterva de chiquillos), y que sólo se detienen donde encuentran esa paz que les hataga el alma, que la escala y que se infiltra en ella, y a fe mía que la hallaréis muchas veces, extranjeros a la vanguardia de la civilización, exploradores de la ciencia e inventores neoyorquinos, comerciantes y marinos ingleses, alemanes de la perfección e investigadores hasta la quinta esencia, y franceses de la banca, dictadores del gusto mundial.

¡Ave Fénix, Toledo, escudo de águilas!
¡Dichosa la ciudad que, cual tú, vive de su abolengo!

Francisco García Cardeña.

NOTICIAS ARTÍSTICAS

Al practicar obras de reparación en una sala de la casa del pintor de esta ciudad D. Bienvenido Villaverde, han sido descubiertos un muro y arco de ladrillo árabe del siglo X.

Asimismo hanse hallado fragmentos de un ladrillo decorado con arcos incluídos unos en otros y correspondientes columnitas, ladrillo que tal vez fuera utilizado, como tabica también en la antedicha centuria.

Este es un monumento más, existente en el antiguo barrio de la Judería Mayor.

* * *

En la morada del obrero Vicente Cabello, en la cuesta-plazuela de Santa Leocadia, se ha descubierto un hermoso capitel labrado en caliza, cubierto de *hojas* y con dos *bandas perladas*, mas un escudo blasonado desfigurado.

"SUN"

COMPañÍA INGLESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Fundada en Londres en 1710

La Compañía puramente de incendios más antigua del mundo.

205 AÑOS DE EXISTENCIA

Asegura contra incendios Edificios, Fábricas, Almacenes, Tiendas y sus contenidos por tiempo ilimitado.

== SEGUROS DE COSECHAS ==

Agente para Toledo y su provincia: ANTONIO LOSADA PÉREZ, Piata, 17, Teléfono 110.

LEYENDAS TOLEDANAS

El ambiente misterioso del Toledo regio, nos habla de leyendas, de cuentos de hadas.

¡Toledo, el pueblo más histórico, tiene en cada piedra una tradición!

El arte y el misterio fué su vida, que aún palpita, que aún vive, en los claustros, en los callejones, en las mezquitas.

La leyenda toledana es la fantasía de la realidad; es el vivir de los sueños evocado en su soledad, en su romanticism.

La leyenda, la tradición, es el arte literario típico de nuestro pueblo; es el cuento antiguo, legendario, que el abuelo relataba a los nietos, pensando en sus años mozos y en sus andanzas y correrías.

ZORAIDA

Un siglo fué que en Tolaitola alzóse,
cerca de Montichel, pétreo castillo
que, asentado en los grises peñascales
batidos por el Tajo, hasta las nubes
elevaba siniestra y negra torre.
El huracán y el tiempo, a sus injurias
redujéronlo a ruinas, y sus muros
y su siniestra torre, tumba hallaron
bajo las aguas del profundo río.
Era el castillo aquél, de Abdúl, morada;
de un musulmán magnate que tenía
a Zoraida por hija; una agarena
rebotante de encantos juveniles.
Por lograr su cariño, los wacires,
adalides, ulemas, arayaques,
sekies, y otros mil, en los torneos
lucharon con destreza; mas Zoraida,
que no ansiaba altos puestos ni tesoros,
sino cariño fiel, sincero, grande,
sencilla como bella, por ninguno
olvida a su Abdalhá; caudillo humilde,
alarife de corte, leal soldado,
de firme corazón para adorarla,
y que llevaba, siempre, honor por guía.

**

La plaza está sitiada. Los cristianos
otra nueva intentona se proponen
y, circundando el árabe recinto,
extienden su ordenado campamento.

.....
Noche de espesas nubes, cielo oscuro.
Ya terminó la fiesta en la Alcazaba.
La alegre y bulliciosa muchedumbre
con gran algarabía baja al Zoco...
y allí, de entre las sombras, diez cristianos,
que lograron entrar por Almfala,
sobre los nobles musulmanes caen,
y a los pocos instantes, entre insultos,
lamentos, ayes y alaridos tristes,
se llevan, a su campo, prisioneros
a seis de los magnates que integraban
el séquito del Caid islamita.
.....

Huye la triste noche, y cuando el astro
aurífero aparece por Oriente,
suena el clarín que anuncia, vengativo,
que el sitiador la rendición impone;
que ha de tregua seis días, y si en ellos
la plaza no se entrega, cada día,
que pase sin rendirse, una cabeza
caerá de los magnates apresados.

**

De unos grandes azahares y alcazabas
traza Abdalhá los planos, y el Califa,
en premio a su labor y hechos guerreros,
ser Caid de una plaza le ha ofrecido.
—Otro premio, ¡Señor! En Toleitola
la hurí de mis amores me reclama
para romper de su prisión las rejas...
—No te detengas Abdalhá, ve al punto;
arma cuantos soldados necesites,
porque vas a emprender la correría
por donde está en acecho el rey cristiano,
y algún encuentro hubiera.

—No es preciso;

en Alhá me confío.

—¡Que él te guarde!

Y cuando en Toleitola te presentes
entregarás la orden de que quedas
gobernando la plaza, y Muley siga
su marcha hacia Sarcosta y que castigue
cual merece el orgullo de Al-del Kibir.
Hora es ya de premiar a los leales
y de atajar el fin del califato.

**

Con lanza en ristre y espadón al cinto,
bruñidos cascos y brillantes yelmos,
cabalgando corceles de batalla,
van recorriendo el cerco los cristianos,
cuando al llegar a Alcántara, Rui Gómez,
que manda aquellas huestes, ¡alto! ordena;
en tanto que hacia ellos se dirige,
en árabe alhazán y envuelto en polvo,
otro ginete que con furia escita
los hijares del bruto; un moro apuesto
que lanza empuña, y en su rica adarga
se reflejan esmaltes nacarinos,
y el corvo alfanje, que del cinto pende,

oscila a impulsos de veloz carrera.
—¿Quién va?, grítale Rui, ¡alto el mancebo!
y aquel moro, curtido por los rayos
del refulgente sol de Andalucía,
refrenando de pronto su brioso
caballo, con furor y altivo exclama:
—¡Cristiano, por Alhá, déjame paso,
no me detengas, no me brindes lucha,
porque te juro que será una vida
que ha de costarte cada breve instante
que pierda yo!

—Cien somos.

—No me importa.

—Vienes sólo.

—No tal, está conmingo
la ira que enjendrastes en mi pecho
y ella sólo es bastante, a...

—Los cristianos
somos valientes.

—Sí, lo sé; la fama,
en campo agareno, así lo dice;
mas... basta de palabras.

—Y ese empeño
en libre paso hallar, a qué obedece?

—¡Cristiano...! La bella de ojos garzos
y fina cabellera, que me aguarda
para romper de su prisión las rejas;
para aspirar su amor.

—Pues, bien; si juras
que tan sólo tu amor es quien te trae
a la plaza..

—No más. ¡Alhá es testigo!
—El paso libre tienes. ¡Ve a su lado!
que no es de caballero hacer cautivo
a quien va a libertar a su adorada.
—Cristiano, di tu nombre

—...Un caballero.
Permite que lo oculte y... ¡Dios te guíe!
—Que él a tí te conceda mil mercedes.
Y Abdalhá acicatando el fiero bruto
cual centella la marcha precipita
hacia la Toleitola, devorando
en su carrera las agrestes cuestas
que circundan los muros de la plaza.

**

¿Y quién guarda a Zoraida?

—Un renegado.

MUERTE segura de todos los insectos con el insecticida **ROSINACH**
LO MEJOR PARA PISOS Y MUEBLES, CERA BRILLANTE EL CUCCO
MAZAPAN LEGITIMO DE TOLEDO MARCA TOLEDO

ACHICORIA PURA MARCA LA CUELLARANA

© © © VINOS FINOS DE VALDEPEÑAS, TINTOS Y BLANCOS © © ©

REPRESENTANTE EN MADRID: EMILIO LUENGO — BARCO, 23

El traidor Ali Ham; pero esta noche sigues por la vereda de las barcas que en el alto del muro has de encontrarme.

* *

El cielo brilla límpido y sereno. La luna, hacia occidente caminando, va cubriendo de sombras el castillo; en tanto que Abdalhá su marcha sigue saltando por las rocas que sustentan la lóbrega prisión de su Zoraida. Llega al pie de los muros; una tea encendida aparece en los adarves; una cuerda deslízase hasta el suelo, y asido a ella, Abdalhá, animoso, emprende la ascensión, sin ocuparse que una pequeña oscilación pudiera fácilmente rodarle hasta la sima en cuyo fondo mugidor discurre el caudaloso Tajo, cuyas aguas podríanle servir de amplio sudario. Ya llega a los adarves, los traspone; penetra en el castillo, y por angosta escalera labrada en grueso muro, descendiendo hasta la obscura galería en cuyo fondo está la férrea puerta de la torre prisión de su adorada, y, un momento después, el amor tiende sus albas alas por la negra torre.

* *

Hasta el cristiano campamento llega el mismo musulmán a quien Rui Gómez

há dos días dejara libre el paso.

—¿Qué traes, Abdalhá; traes parlamento?

—Cristiano, escúchame, te lo suplico.

Há dos días, que vine a Toleitola a dar la libertad a mi Zoraida. .

—¿Y lo lograste?

—Si.

—¿Ya sois dichosos?

—No, pues Zoraida raudas perlas vierte porque hoy, precisamente, la cabeza de su padre será la que se sume a las que adornan a tu campamento.

—Una vida es preciso que hoy se rinda.

—¿Esa es tu voluntad?

—¡Ello es preciso!

—Pues, bien; déjale libre al pobre anciano, y... toma mi cabeza.

—¡No es posible...!

—¡Si tú fueses magnate...!

—¿Si lo fuese..?

Dame tregua, cristiano; sólo un día.

Hacia Sarcosta ha de partir el Caid y en su ausencia gobierno en Tolaitola.

—No acepto tu cabeza; mas Zoraida a su padre tendrá mañana al lado, con una condición: que cuando seas Caid en Tolaitola, facilites

el paso de mis fuertes huestes a la plaza...

—¡Nunca, cristiano; no hables de traiciones!

¡Mi vida, sí; deslealtad, no esperes!

—¡Bravo, Abdalhá! ¡Muy bien; ven a mis

[brazos!

y pues ví en tí al leal Caudillo moro,

antes que el sol se oculte, tú, y el padre de la bella mujer a quien adoras, volveréis a la plaza libres.

—¿Libres?

—¡Cristiano, no te burles!

—No me burlo.

—¿Tan hermosa promesa has de cumplirla?

—¡No miente un caballero, cuando habla con otro como tú, leal soldado!

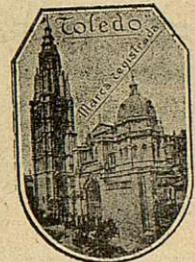
* *

Mil antorchas coronan el castillo. Cítaras y atabales, con sus notas, acompañan los bailes cadenciosos, danzados entre gasas y perfumes. Almohadas y tapices damasquinos, trono son de los reyes del festejo... Y en tanto que Abdalhá canta a Zoraida mil endechas de amor y poesía..., un anciano, risueño, se recrea en Abdalhá y Zoraida, y, en su gozo, con la efusión de su alma ésto murmura: ¡Alhá, puedo morir, ya son felices!

.....
Y aún añoran consejas y romances que, desde aquél entonces, por Ocaso, en los días de Pascua, se aparecen tres ígneas estrellas muy unidas... Son los espíritus de Abdalhá y Zoraida, y de su padre Abdúl, que conquistaron honorífico puesto en el emípeo cuando abrazaron el cristiano dogma.

Adolfo Aragonés.

Exportación a todo el mundo.



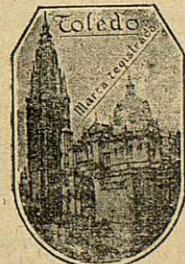
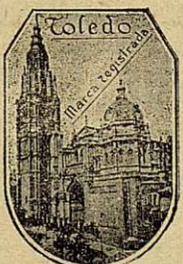
Mazapán legítimo de Toledo.

Marca TOLEDO registrada.

GRAN FÁBRICA MODELO

de

SANTIAGO CAMARASA



TOLEDO

Especialidad en cajas de gran lujo.

TURISMO

Ampliamos esta sección informativa, convencidos de que con ella atendemos una de las más importantes necesidades del turismo; de aquellos que recorren las ciudades españolas.

De los respetables viajeros que nos honran con su presencia, y a los que debemos atender hasta en sus más insignificantes detalles. Estamos obligados, pues, a facilitarles belleza para el alma, y comodidad para el cuerpo.

Refinamiento en todo; que su estancia entre nosotros le sea grata, que lleve, no solamente el recuerdo de lo que vió, sino de su vivir completo, feliz, halagado en todo.

EL ESCORIAL Hotel Reina Victoria.	Nuevo Hotel «GRANULLAQUE» RESTAURANT Barrio Rey, 2, 4 y 6, Teléfono 14.—TOLEDO		VALENCIA Hotel Reina Victoria.
BILBAO Hotel Falcón.	Edificio construido expresamente para hotel e inmediato a Zocodover, Central de Correos y de Ferrocarriles, Banco, etc. Confortables habitaciones con balcones a la calle y plaza de Barrio Rey. Mobiliario completamente nuevo y moderno. Timbres y alumbrado eléctrico. Water-closet y baño. Gran salón-comedor con mesas independientes. Intérprete y coche propiedad del Hotel a la llegada de los trenes.		IRÚN Palace Hotel.
ZARAGOZA Hotel Internacional.	BURGOS Hotel Universal.	SEVILLA Hotel de Oriente.	CIUDAD REAL Hotel Pizarroso.
ALICANTE Hotel Samper.	CÓRDOBA Hotel Suizo.	GIBRALTAR Gran Hotel.	OVIEDO Nuevo Hotel París.
MELILLA Hotel Reina Victoria.	SAN SEBASTIÁN Hotel Continental.	VALLADOLID Hotel Moderno.	GRANADA Hotel Washington.
CÁDIZ Hotel Francia y París.	SALAMANCA Hotel Comercio.	GUADALAJARA Palace Hotel Español.	ORENSE Hotel Roma.
CARTAGENA Hotel Francia y París.	SEGOVIA Hotel París.	VITORIA Hotel Quintanilla.	GIJÓN Hotel La Iberia.
MÁLAGA Hotel Regina.	TARRAGONA Hotel Europa.	PALENCIA Central Hotel.	LÉRIDA Palace Hotel.
MURCIA Palace Hotel.	PAMPLONA Gran Hotel.	PONTEVEDRA Hotel Mendez Núñez.	HENDAYE Hotel de France et d'Anglaterra.
PALMA DE MALLORCA Gran Hotel Villa Victoria.	LOGROÑO Hotel París.	CORUÑA Hotel de Francia.	ZAMORA Hotel Comercio.
OPORTO Hotel París.	ARANJUEZ Hotel Gallo.	LUGO Hotel Méndez Núñez.	LEÓN Hotel París.
LISBOA Hotel Central.			SANTIAGO Hotel Suizo.

HOTEL INGLÉS, Echegaray, 12, MADRID